

QUÉ DIFÍCIL ESER UN DEUS

26

[Aleksy German, 2013]

OS OLLOS VERDES

ESTREA EN NUMAX 19.06.2015 | V.O.S.E.

FICHA TÉCNICA

Trudno byt bogom / Hard to be a God, 2013, 170'

Dirección: Aleksy German

Guión: Aleksy German, Svetlana Karmalita
(Novela: Arkadiy Strugatskiy, Boris Strugatskiy)

Reparto: Leonid Yarmolnik, Aleksandr Ilyin Jr., Yuriy Tsurilo,
Yevgeni Gerchakov, Aleksandr Chutko, Oleg Botin, Dmitri
Vladimirov, Laura Lauri, Pyotr Merkuryev

Montaxe: Irina Gorokhovskaya

Son: Nikolai Astakhov

Música: Viktor Lebedev

Fotografía: Vladimir Ilin, Yuri Klimenko

Dirección artística: Sergei Kokovkin, Georgi Kropachev, E. Zhukova

Produtora: Sever Studio / Lenfilm Studio

Distribuidora: Capricci España

Estrea en España: 10.04.2014

Formato de proxección: DCP 2K, 1,77:1

FILMOGRAFÍA ESCOLLIDA

Khroustaliyov, machinou!, 1998

«Marabillosamente filmado e deseñado, o filme chega a darlle vida aos lenzos de Brueghel e El Bosco»

Eric Monder. THE FILM JOURNAL

SINOPSE

Un grupo de científicos é enviado ao planeta Arkanar para axudarlle á civilización local, que está na fase medieval da súa propia Historia, a atopar a vía correcta cara ao progreso. A súa tarefa é difícil: non poden recorrer á violencia e en ningún caso matar. O científico Rumata trata de salvar os intelectuais do seu castigo e non pode evitar tomar partido. Como se a pregunta fose: que farías ti no lugar de Deus? O director Aleksei German quixo facer este filme toda a súa vida. O camiño foi longo. Este non é un filme sobre a crueldade, senón sobre o amor. Un amor que estaba aí, tanxíbel, con vida, e que resistiu nas condicións máis duras.



QUÉ DIFÍCIL ESER UN DEUS

[Aleksey German, 2013]

Tatiana Nikichina entrevista Aleksei German

¿Por qué ha decidido enfrentarse a los hermanos Strugatski? En *Qué difícil es ser un dios*, el pasado y el presente existen conjuntamente, no en paralelo ni uno dentro del otro, sino simultáneamente. Ya había intentado en dos ocasiones adaptar el libro de los Strugatski pero sin éxito. La primera vez en 1968, pero las tropas soviéticas entraron en Checoslovaquia y me fue prohibida su adaptación, pues habían encontrado una asociación con la «armada gris» de la novela de los Strugatski.

Y en la época de la Perestroika, nosotros mismos abandonamos la idea comprendiendo que el tema no estaba entonces de actualidad. A principios de la época de Gorbachov no era difícil ser un dios, o en cualquier caso así nos lo parecía. ¡Ayer dirigías un laboratorio y hoy eres dios! Teníamos entonces la impresión de que estábamos constantemente cerca de construir un paraíso en la tierra. Hoy en día, el tiempo ha vuelto de nuevo.

¿Es un presentimiento? Un artista no puede no sentir. No soy solamente yo, puedo asegurarle que Putin también lo siente así. No se puede no sentirlo así en la actualidad. La fascinación es una cosa fácilmente comprensible. En Rusia, la gente gritaba «¡Hail!» aunque los alemanes consideraban a los eslavos como una raza inferior, una nación de esclavos que no tenían derecho a multiplicarse, ¡ni tan sólo a aprender a leer! De hecho, una vez más, me obligo a no asombrarme. La situación en este país y el mundo es muy peligrosa y es por ello, según nuestra opinión, que realizar un film así es necesario.

¿Rueda usted en blanco y negro con la misma película Kodak? Sí. Pienso que todavía no se han explorado todas las posibilidades de la película. La lógica comercial quiere volver todo obsoleto. Así, hubo un cine mudo pero con la invención del sonido todo el mundo se lanzó rápidamente al cine sonoro. El sonido, es una cosa buena pero las posibilidades del cine mudo no habían

sido todavía ni mucho menos explotadas. Es únicamente en la actualidad que nos damos cuenta del valor del cine mudo. Lo mismo sucede con el blanco y negro. Fui uno de los primeros en volver a utilizarlo. Un par de años después también Spielberg se ha encaprichó con este cine.

El cine en blanco y negro permite obtener matices que ninguna película en color podría soñar alcanzar. Si miramos una buena copia de *Khroustaliou, machinou!*, vemos unos manteles blancos luminosos: desde mi infancia guardo el recuerdo de esos manteles almidonados y son imposibles de reproducir en color. Además, en el cine en color, los rostros son rosas y me parece imposible obtener un buen retrato. Una major americana me propuso hacer una película sobre el asedio a Leningrado. Las conversaciones fluían hasta que un desacuerdo surgió entorno al uso del color. El asedio en color, para mí, habitante de Leningrado, habría sido una traición. Bastaba imaginar el rostro de los escritores Granine, Konestki o de los vecinos de mi edificio...

Tirado de dossier de distribución de Capricci Cine. Entrevista publicada en xullo de 2002 en MKBoulevard, suplemento semanal do diario Moskovski Komsomoletz, nº30, 22-28 de xullo de 2002

Entrevista con Svetlana Karmalita

¿Dónde fueron construidos los platós? La mayor parte de imágenes grabadas en exteriores fueron rodadas en la República Checa donde numerosos castillos y construcciones medievales permitían recrear la puesta en escena necesaria al film. Muchas escenas fueron grabadas en Rusia, en San Petersburgo, donde los decorados y platós fueron construidos in situ. Los decorados fueron creados y fabricados en los estudios Lenfilm.

¿En qué estado se encontraba la película cuando Aleksei falleció? La película estaba prácticamente terminada.

Aleksei había acabado el montaje, completado la post-sincronización y había elegido las músicas con el compositor Viktor Lebedev. El film estaba listo para la última etapa, la mezcla, donde todos los elementos de la película se juntan.

Pero no pudo completarlo. Fuimos Aleksei German Jr. y yo misma quienes seguimos trabajando en ello. No hemos añadido ni suprimido nada. Puedo garantizar que nos hemos limitado a completar el trabajo de Aleksei exactamente como él lo había imaginado.

¿Qué diría al espectador que se dispone a descubrir la película? Me gustaría decirle a todos los espectadores que *Qué difícil es ser un dios* es una película muy fácil de entender. A mi parecer es el trabajo más logrado que Aleksei hizo nunca pero siempre he considerado cada una de sus películas como mejor que sus precedentes. Sólo me gustaría dar un último consejo: concentraros simplemente en el héroe de la película e intentad compartir su vida.

Tirado da guía de distribución de Capricci Cine. Svetlana Karmalita é a cogaionista de *Que difícil é ser un deus*. Declaracións recollidas en abril de 2014.

Un cinema,
unha librería
e un laboratorio
de gráfica e vídeo

NUMAX

NUMAX, S. Coop. Galega
Concepción Arenal, 9 baixo
15702 Santiago de Compostela
TELF 981 560 250 | www.numax.org